

## **X Jornadas “Otra Economía está en Marcha”**

Un año más se han celebrado las jornadas de “Otra Economía está en Marcha” contando en esta ocasión con el maravilloso espacio brindado por *Ateneo La Maliciosa*. Lugar idóneo para promover el debate y la reflexión en conjunto.

El primer día pudimos asistir a una inspiradora conversación entre dos voces autorizadas en el contexto del “desarrollo” del sur global como son las de Grimaldo Rengifo, del Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas – PRATEC (Perú), y Xochitl Leyva, profesora en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social – CIESAS (México).

Ambas compañeras señalaban la urgencia de cambiar el paradigma con el que el norte occidental pretende servir ayuda a los países del sur global. ¿Qué significa esa ayuda? ¿Por qué alguien de otra región del planeta con otros condicionantes geográficos, sociales y culturales tendría las herramientas y recetas idóneas para desarrollar económicamente el sur global?

Estas cuestiones fueron tratadas a lo largo de la charla pudiendo testimoniar como de ineficaz resulta ser la ayuda extranjera en estos lugares.

Lo que se ha venido haciendo con estas regiones ha sido un claro despropósito que desembocaba en provocar una dependencia económica entre “ayudados” y “ayudantes”. Ahora nos toca a nosotras, con mucha más humildad y honestidad, reconocer la vida y potencia que existe y ha existido a lo largo de la historia en aquellas tierras, y ofrecer entonces una voluntad genuina de mejora en lugar de acciones oportunistas. Necesitamos también empaparnos de sus experiencias y reciclar las que podamos en nuestro contexto geográfico ya que nosotras también ponemos en duda el significado verdadero del “desarrollo económico”. De nada nos sirve tener un medidor PIB por encima de la media de nuestros países vecinos si después la desigualdad y el riesgo de pobreza no deja de aumentar entre la población.

Estas jornadas, aparte de ser un acto de divulgación de epistemologías, nos sirve también como momento de encuentro entre aquellas personas inquietas que están por seguir formándose y desarrollar otro tipo economía que tenga en cuenta los límites físicos-reales de nuestro planeta, así como un elevadísimo respeto por la vida y dignidad humana. Es muy gratificante conocer y conectar con tales personas.

El segundo día comenzó con una intervención más conceptual y filosófica dada por Fernando Broncano, filósofo y catedrático de Filosofía de la Ciencia en la Universidad Carlos III de Madrid.

Su presentación quedaba enmarcada de la siguiente manera “Políticas de conocimiento, políticas de ignorancia”. Con ello buscaba dibujarnos un esquema mental sobre cómo se vertebran los circuitos del saber en nuestra sociedad. Es

verdaderamente alarmante encontrarnos con muchas puertas del conocimiento que directamente no podrán ser atravesadas por la mayoría de la población debido a las restricciones que encontramos en el camino hacia ellas. Pueden ser restricciones encarecidas de tipo mercantil (previo pago) en el acceso hacia el conocimiento o también ideológico entre otros tipos de imperfecciones a la hora de compartir o producir los saberes de nuestro tiempo.

La última charla-diálogo fue de nuevo con una ponente internacional, en esta ocasión contamos con la presencia de Ekaterina Chertkovskaya, de la Universidad de Lund, y Pablo Martínez Osés, de La Mundial. El diálogo versó sobre el decrecimiento económico.

A mi parecer esta es una de la hipótesis más importantes y urgentes para llevar a cabo. Incluso diría que ya vamos tarde en aplicar mejor el paradigma sobre el decrecimiento, y es que sabemos de manera empírica que no es sostenible a largo plazo el ritmo de explotación de la vida y recursos del planeta. Y seremos nosotros los encargados en iniciar otro modelo de convivencia en el planeta.

Entre las reflexiones más clarividentes, yo quiero hacer también mía la idea de expandir el decrecimiento como un discurso liberador para la sociedad. Seríamos libres de no tener que producir y producir la mayor parte de nuestra vida. No tendríamos tampoco este ritmo de vida acelerado donde uno se encuentra agotado todo el tiempo, sin advertir muy bien los síntomas, junto con la sensación de no tener tiempo para realizar aquello que más nos apasione porque innegociablemente en esta sociedad debemos “ganarnos la vida”. Como si acaso no fuera ya nuestra desde que nacemos.

Agitado e inspirado vuelvo para mi ciudad con ganas de repetir el próximo año están jornadas de divulgación y compromiso sobre el futuro que queremos construir entre todos.